

SERIE:

"LA BIBLIA BAJO EL LENTE DE LA CIENCIA"

por Mario Seiglie

ESDRAS



CONTENIDO

#151-ESDRAS 1: "CAÍDA DE BABILONIA; SEGUNDO ÉXODO ISRAELITA"	3
#152-ESDRAS 1-3: "CAÍDA DE BABILONIA; SEGUNDO ÉXODO ISRAELITA – PARTE 2"	7
#153-ESDRAS 4-10: "TEMPLO TERMINADO; EL SACERDOTE ESDRAS"	11

#151-ESDRAS 1: “CAÍDA DE BABILONIA; SEGUNDO ÉXODO ISRAELITA”

Tal como Dios había predicho, luego de 70 años de cautiverio, Babilonia cae y su pueblo queda en libertad. Lo interesante es que Dios **tomó partida directa en la caída Babilonia y hasta nombró a su conquistador**, ¡150 años antes! La soberbia de Babilonia al jactarse de ser invencible con sus inmensos muros para protegerla, desafiaron a Dios, como indica: "porque contra **el Eterno se ensoberbeció... el Eterno destruirá a Babilonia, y quitará de ella la mucha jactancia**" (Jer 50:29; Jer 51:55).

Pues, para mostrar que no le impresionan para nada todas las defensas de la ciudad, un siglo y medio antes Dios profetizó por medio de Isaías que **Babilonia caería en un día**, y que sus inmensas puertas se abrirían al enemigo sin haber una lucha. Sobre su caída, Dios dice: "Siéntate, calla, y entra en tinieblas, hija de los caldeos, **porque nunca más te llamarán señora de reinos... Oye, pues, mujer voluptuosa**, tú que estás sentada confiadamente, tú que dices en tu corazón: Yo soy, y **fuera de mí no hay más**; no quedaré viuda, ni conoceré orfandad. **Estas dos cosas te vendrán de repente en un mismo día, orfandad y viudez (morirá tu rey)...** porque te **confiaste en tu maldad**, diciendo: Nadie me ve. **Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron...** Vendrá, pues, sobre ti mal...y **destrucción que no sepas vendrá de repente** sobre ti. Estate ahora en tus **encantamientos y en la multitud de tus hechizos... Comparezcan ahora y te defiendan los contempladores de los cielos, los que observan las estrellas, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti... serán como tamo**" (Is 47:5-14). Además, Dios profetizó que la noche en que caería Babilonia, sus gobernantes estarían desprevenidos y banqueteadando. Dice: "En medio de su calor les pondré **banquetes**, y haré que se **embriaguen**, para que se alegren, y **duerman eterno sueño y no despierten**, dice el Eterno, (murió su rey y otros en el banquete esa noche). Los haré

traer **como corderos al matadero... ¡Como fue apresada Babilonia, y fue tomada la que era alabada por toda la tierra!** (Jer 50:39-41). Finalmente, Dios cuenta cómo caerá la ciudad: "He aquí que juzgo tu causa y haré tu venganza; y **secaré su mar** (referencia al río Éufrates)" (Jer 51:36).

La caída de Babilonia sucedió de la siguiente manera. Luego de la muerte de Nabucodonosor, que reinó por 43 años, dice Muir, **"no tuvo sucesor digno"**. Sus descendientes directos iniciaron una feroz disputa por el trono... Un imperio que se había constituido por la fuerza de las armas se destruía por las maquinaciones de los partidos políticos que procuraban lucrar mediante la inquietud interna de Babilonia... La disputa por el señorío de Babilonia terminó en 556 a.C., cuando una conspiración de nobles y sacerdotes puso en el trono a otro de los descendientes de Nabucodonosor. Fue **Nabonido**, y no fue una sabia elección. Un hombre más enérgico podría haber demorado el día de la desgracia de Babilonia... él se interesaba más en el estudio y en la arqueología que en la administración de su imperio... Siguiendo sus inclinaciones, dejó la administración de los asuntos de estado a su hijo, **Belsasar**, que actuaba como corregente... el testimonio material no falta ya, en cuanto a la realidad de Belsasar, que había sido puesto en duda. Es evidente que... ejerció funciones reales en Babilonia **en el tiempo indicado en el libro de Daniel**".

Continúa Muir: "Los primeros párrafos de la dramática historia relatada en el **capítulo quinto de Daniel** retratan **una desenfadada fiesta en el salón del trono del palacio real de Babilonia**. El imperio que por cerca de un siglo había dominado a todas las civilizaciones importantes del Medio Oriente estaba próximo a caer. Durante varios meses, un poderoso ejército al mando de **Ciro el persa** había avanzado a través de Mesopotamia, hacia la gran ciudad de Babilonia. Nabonido había confiado en su hijo Belsasar para contrarrestar la corriente de hierro que avanzaba desde el Oriente. En el

campo de batalla de Opis, los ejércitos se habían enfrentado en lucha abierta y los babilonios, derrotados, se habían refugiado dentro de la gran ciudad amurallada de Babilonia. **Los poderosos muros eran casi inexpugnables por las armas ofensivas de esa época. Podían desafiar a cualquier ejército durante muchos fatigosos**

días. Ninguna tropa armada podría abrir brecha en ella en una noche, en un mes y ni aún en un año. Se avecinaban días oscuros, **pero las damas y señores de Babilonia no pensaban en el mañana,** cuando se reunían dentro de los altos muros del palacio para disfrutar de una **noche de orgías orientales.** En una noche en que un prudente jefe bien podría haber reunido un consejo de guerra para proyectar la defensa de la ciudad en un prolongado sitio, Belsasar, comandante en jefe de los ejércitos, prefirió reunir a la flor y nata de Babilonia en un desenfrenado y ebrio festín".



Durante un banquete el rey Baltasar vio una mano que escribía en la pared

Continua: "Sin soñar que el astuto comandante del enemigo que los asediaba había conspirado con **elementos políticos desleales de dentro de la ciudad, que darían entrada a los sitiadores esa misma noche, Belsasar y sus invitados alcanzaban nuevas alturas de desenfrenada embriaguez.** Como acción culminante de reto impío, Belsasar ordenó que le trajesen los vasos sagrados que una vez habían adornado el Templo de Dios en

Jerusalén, y dice Daniel 5:3, **"y bebieron con ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas"**. Pero cuando la fiesta alcanzaba su mayor desenfreno, cesó repentinamente la embriaguez, las risas y los cantos se apagaron en una nota de terror, cuando apareció de repente en el muro del salón **unos dedos fantasmales.** Daniel 5:5 dice: "En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribía delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la mano que escribía. **Entonces el rey palideció,** y sus pensamientos lo turbaron, y se debilitaron sus lomos, y sus **rodillas daban la una contra la otra"**. Luego trajeron a Daniel que interpretó la escritura en la pared – era el juicio de Dios sobre Belsasar y su reino. Su reino pasaría a ser de Ciro esa misma noche.

Como **confirmación del relato bíblico** tenemos la historia de Herodoto, que vale la pena leer. Dice: "En la primavera siguiente, Ciro marchó contra Babilonia. Los babilonios... le presentaron batalla, y derrotados, se encerraron en la ciudad fuerte. Pero como bien sabían de antemano que Ciro no se estaba quieto, pues le veían acometer igualmente a todos los pueblos, abastecieron la ciudad de víveres para muchos años, y por entonces **no hacían ningún caso al sitio...** Ciro, formó todas sus tropas, unas desde la entrada del río, en la parte por donde entra en la ciudad, y otras en la parte detrás de la ciudad por donde el río sale, y ordenó al ejército que luego que viese que **la corriente se había hecho vadeable, entrasen en la ciudad por ese camino...** Por medio de un canal, llevó el río a la laguna que estaba hecha un pantano, y así, al bajar el río, hizo vadeable el antiguo cauce. Cuando esto se logró, **los persas, apostados para ello, penetraron en Babilonia por el cauce del Éufrates,** que había bajado a la altura de la mitad del muslo. **Si los babilonios hubiesen sabido o hubiesen advertido por anticipado lo que se hacía por orden de Ciro, hubieran permitido a los persas entrar en la ciudad y los hubieran hecho morir miserablemente.** Porque con cerrar todas las poternas que dan al río, y subirse a los muros que recorren sus orillas, **los hubieran destruido fácilmente.** Pero los persas se presentaron de improviso, y según

dicen los habitantes de la ciudad, estaban ya prisioneros los que moraban en los extremos de ella, y los que vivían en el centro no se daban cuenta, a causa del tamaño de la ciudad., y además, como tenían **un día de fiesta, se hallaban bailando y divirtiéndose** en sus convites y festines, en los cuales continuaron hasta que del todo se vieron en poder del enemigo. **De este modo fue tomada Babilonia por primera vez"** (*Los Nueve Libros de la Historia I*, p. 73).

Con la caída sorpresiva de Babilonia **Israel es liberada**. En cierto sentido sería un **segundo éxodo de Israel**, pues el término significa "salida" y de la misma manera que ganaron su libertad de los egipcios, ahora los hacen de los babilonios. La primera vez, Dios intervino milagrosamente, por medio de Moisés y las 10 plagas, para liberar a su pueblo. Ahora lo hace de otra forma, **a través de un libertador persa, Ciro, que había preparado singularmente para esta misión, aunque él lo desconoce**. Increíblemente, unos 150 años antes, Dios había **nombrado a Ciro** en la profecía de Isaías 45:1: "Así dice el Eterno a su **ungido, a Ciro**, al cual tomé yo por su mano derecha, **para sujetar naciones** delante de él y desatar lomos de reyes; **para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán** (nada le impedirá)... **por amor de mi siervo Jacob**, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, **aunque no me conociste"**. Halley comenta: "Ciro, rey de Persia, reinó 538-529 a.C. Isaías profetizó en 745-695 a.C., **más de 150 años antes de los días de Ciro"**.

Sin embargo le llama por nombre, y predice que mandará reconstruir el Templo, **que en los días de Isaías aún no había caído"** (p. 270). Los críticos que no creen en las profecías cumplidas, cuando vieron que Dios nombró aquí a un monarca que no aparecería por 150 años, decidieron dividir el libro en dos, y ponerle a la segunda parte las fechas **contemporáneas a Ciro para evitar creer que era la profecía**. Llamen esta sección Segundo de Isaías. ¡Cuán incrédulo puede llegar a ser el hombre!

También, al igual que Satanás intentó frustrar los designios de Dios al procurar matar a Cristo por medio de Herodes, parece

que trató de minar la profecía de Dios sobre Ciro. Herodoto cuenta que el abuelo de Ciro, Astiages, rey de los Medos, por un sueño premonitorio fue advertido que Ciro lo derrotaría. Mandó matarlo al nacer, pero en vez se lo dieron a un pastor que sustituyó a Ciro por su bebé recién muerto y lo crio. Así creció y luego derrotó a su abuelo, unió a Media y Persia y se convirtió en uno de los grandes conquistadores de la historia. Como "dios de este mundo" (1 Co 4:4), Satanás no deseaba que los planes de Dios se lleven a cabo, pero al final, siempre se cumplen. Dice Muir: "La caída de Babilonia fue un acontecimiento que **conmovió al mundo**, como el que podría producirse ahora si Londres o Nueva York cayesen en manos de un ejército invasor... La llegada del conquistador persa produjo espanto entre los babilonios, pero por otra parte, la venida de Ciro regocijó los corazones de muchos desterrados que habían sido transportados, contra su voluntad, de sus patrias, perseguidos por los ejércitos babilonios. **La proclama de Ciro**, según aparece en **Esdras 1:1-4 fue sólo una de las muchas actitudes generosas del monarca persa**. Al permitir a los patriotas volver a sus propios países, Ciro invertía una costumbre antigua. Aunque Ciro mantuvo a las naciones en vasallaje, **despuntaba por el Medio Oriente un nuevo día de libertad individual**. Una parte de la inscripción hallada del **Cilindro de Ciro** expresa: "Las ciudades de más allá del Tigris, cuyos lugares se habían encontrado de antiguo, los dioses de ellas volví a sus palacios y les ordené colocarlos en sus eternos altares. **Reuní a todos los pueblos y los devolví a sus países de origen"**.

Respecto a **Ciro**, dice Grimberg, "merece el sobrenombre de Grande con que le distingue la historia. Como conquistador **sobrepasó a todos los soberanos de Asiria, Babilonia y Egipto**. Contrariamente a los procedimientos asirios y babilónicos, dio cierta autonomía a los pueblos sometidos... mostró verdadera tolerancia y adaptación ante las demás religiones... Por último, Ciro merece un lugar de honor en la historia, con Hammurabi y Solón, **por su obra de legislador. Humanizó el derecho con una reforma muy importante: prohibir que cada uno hiciese justicia por cuenta**

propia al colocar el derecho penal en manos de los tribunales del Estado... Ciro murió diez años después de haber sometido a Babilonia" (Tomo 3, p 134).



Imperio Persa (hacia 500 a.C.)

Según los historiadores, el surgimiento de Ciro marca un **gran cambio** en la historia del mundo. Ciro y el Imperio Persa forman **la transición** del Mundo Antiguo **al Mundo Occidental**. El mando del poder pasaba de los crueles asirios y no mucho menos babilonios a los persas, **una raza indoeuropea con ideas humanitarias y de derechos individuales**. Dice Keller: "El Viejo Oriente cuenta ya con más de 3000 años de vida. Los pueblos del "Creciente Fértil" y del Nilo **han envejecido, su sustancia creadora se ha agotado...** Sólo el pueblo de Israel no decae, antes bien encuentran la fuerza de elevarse y de salvarse en los nuevos milenios hasta nuestros días... Y del Este, un nuevo resplandor brilla desde las montañas de Persia, o Irán de hoy. **Los grandes estados semitas y egipcios han realizado sus misiones históricas, ahora se prepara el terreno para los reinos indo germanos que dan origen a la civilización Occidental, es decir, a Europa** (pp. 305-308). Las raíces greco-romanas de nuestra civilización tienen mucho que agradecer al Imperio Persa. Sin embargo, lo importante de la caída de Babilonia, es que tiene **muchos paralelos** con la futura caída de la Babilonia espiritual **ien la Segunda Venida de Cristo!** Caería de repente por intervención

directa de Dios; su pueblo será liberado milagrosamente, el rey del sistema con el falso profeta morirán el mismo día, y aunque todo el mundo hará lamentos sobre ella, luego vendrá un período de mucha felicidad y se inicia el **Milenio**.

Un último punto que vale notar. Tal como Dios profetizó que Babilonia duraría 70 años, y luego su pueblo sería librado, a Daniel le reveló en ese entonces que también la futura Babilonia sería destruida pero en un **período profético de 70 semanas**. Recuerden que cuando Dios le entrega esta profecía a Daniel, él estaba mirando "atentamente en los libros el número de años de que habló el profeta Jeremías, **que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años...** y oré al Eterno Dios... aún estaba hablando en oración cuando el varón **Gabriel...** habló... **Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo... para poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempo angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí"** (Dn 9:2-4, Dn 9:21-26). El esquema, tomando en cuenta el principio profético de que un día equivale a un año, (Ez 4:6), 70 semanas equivale a 70 por 7 o 490 años. Según lo entendemos, el decreto indicado de reedificar el templo está en Esdras 7:8 y fue dado por Artajerjes en el año 457 a.C.

COMIENZO PROFECÍA DE 70 SEMANAS

- 457 a.C. - 49 (las 7 semanas para terminar templo)
- 407 a.C. - 27 d.C. (las 62 semanas hasta el Mesías)
- 27 d.C. - 31 d.C. (la mitad de semana en que moriría el Mesías)

De modo que vemos todavía otro paralelo más entre la caída de la Babilonia Antigua y la Moderna.

#152-ESDRAS 1-3: “CAÍDA DE BABILONIA; SEGUNDO ÉXODO ISRAELITA – PARTE 2”

Ya hemos visto el inicio del Imperio Persa bajo el gran gobernante, conocido en la historia como **Ciro II el Grande**. Según Josefo, **la deferencia** que tuvo **Ciro** con el pueblo judío no sólo se debía a sus ideas humanitarias, sino a que los judíos en Babilonia le mostraron – quizás encabezados por el mismo Daniel, quién recibió un alto mando de **Ciro** – **la profecía relacionada con él en Isaías 45:1. Y **Ciro** leyó su propio nombre, iunos 210 años antes de haber nacido!** Es para impresionar a cualquiera. Dice Josefo: "En el primer año del reinado de **Ciro**, esto es a los 70 años del exilio de nuestro pueblo a Babilonia... conmovieron estas profecías a **Ciro**... **se informó de estos acontecimientos por la lectura del libro de sus profecías que doscientos diez años antes había dejado Isaías.** Este aseguró que Dios le dijo secretamente: "Quiero que **Ciro**, a quien designaré rey de pueblos grandes y poderosos, restituya mi pueblo a su tierra y que reedifique el Templo". **Esto fue predicho por Isaías cuarenta años antes de que el Templo fuera destruido. **Ciro** lo leyó, y admirado de la inspiración divina, ansió cumplir lo que estaba escrito.** Reunió a los más ilustres judíos que se encontraban en Babilonia, y les dijo que los facultaba para que regresaran a su patria y reedificaran tanto Jerusalén como el Templo de Dios; además quería ayudarlos, y escribiría a los jefes y sátrapas de las regiones vecinas a la de los judíos, **que les entregaran oro y plata para la construcción del Templo y ganado para los sacrificios...** **Ciro** escribió a toda el Asia en esta forma: "El rey **Ciro** dice: Puesto que el Dios supremo de toda la tierra me ha constituido en rey, creo que este Dios es el que adoran los israelitas. Este, por intermedio de profetas, predijo que restauraría su Templo en Jerusalén en tierra de Judá". (Tomo II, pg. 217). Es interesante que más tarde algo parecido sucediera con Alejandro Magno, que al llegar a Jerusalén, leyó las profecías relacionadas con él 200 años antes y por eso fue bondadoso al pueblo judío. Es otro beneficio de tener profecías que **se cumplen: el único libro** que lo hace.

Así, es más comprensible explicar la bondad y el favor de **Ciro** con el pueblo judío. El decreto de **Ciro** que aparece en el principio de **Esdras** sería un pasaporte real muy valioso que lo usaría el pueblo de Dios en numerosas ocasiones cuando hubiera impedimentos para construir su nación.



Tumba de **Ciro en Persia, que de acuerdo a Estrabón decía: "Yo soy **Ciro**, el que conquistó su reino a los persas. No envidies este pedazo de tierra que cubre mi cuerpo"**

El libro de **Esdras** es entonces **el relato del regreso y el establecimiento del pueblo de Dios en Israel.** Dice **Esdras** 1:5-8: "Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de **Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y levitas**, todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir a edificar la casa del Eterno. La cual está en Jerusalén. Y todos los que estaban en sus alrededores les ayudaron con plata y oro, con bienes y ganado, además de todo lo que se ofreció voluntariamente. Y el rey **Ciro sacó de los utensilios de la casa del Eterno**, que Nabucodonosor había sacado de Jerusalén... y se los dio a Sesbasar príncipe de Judá".

Según el relato, Sesbasar, príncipe de Judá, parece ser el hijo más joven del rey Joaquín. Sin embargo, el que se hace cargo del regreso es **Zorobabel**, nieto del rey Joaquín (1 Cr 3:17-19). Dice Halley: "Si aquello hubiese sido reino, éste habría sido el rey;

con refinada cortesía, Ciro le nombró gobernador de Judá" (p. 214). Zorobabel sería el hombre clave que levantaría de nuevo el Templo de Dios, con la ayuda de Josué, el sumo sacerdote. El nombre Zorobabel viene del babilonio y significa "nacido en Babilonia" pues así fue.

Josefo relata algo fascinante sobre el carácter y la sabiduría de Zorobabel. Los discursos que siguen son entre los mejores ejemplos del arte de la persuasión que existen en la literatura mundial. Sucedió unos años más tarde, cuando Zorobabel es hecho guardia principal **por el tercer rey persa**, Darío. Dice Josefo: "Por aquel tiempo, se presentó ante Darío procedente de Jerusalén, Zorobabel, el que fuera constituido jefe de los judíos cautivos. De antiguo tenía amistad con el rey. Esto le valió el que fuera juzgado digno, juntamente con otros dos, **del título de guardia principal**, honor que deseaba... Una noche, puesto que **no podía conciliar el sueño**, se puso a conversar con sus tres guardias y les prometió que quien acertara con la respuesta más veraz y sabia sobre lo que iba a preguntar le otorgaría como premio que se vistiera de púrpura, bebiera en vasos de oro... de modo que se lo consideraría primero después de él por su sabiduría y se llamaría además pariente del rey, hechas estas promesas, preguntó al primero si no era el vino lo más fuerte que existía en el mundo; al segundo guardia, si no lo eran los reyes; y al tercero (Zorobabel), si no eran las mujeres, o si quizás la verdad era más poderosa que las otras tres cosas. Luego se acostaron todos y en la mañana, en presencia de la nobleza y gobernantes, se presentaron los tres guardias. El primero habló sobre el **poder del vino**, en esta forma: - Varones, dijo, pensando sobre el poder del vino, he llegado a la conclusión de que su poder prevalece sobre todo por los siguientes motivos. **Engaña y desvía la mente de aquellos que lo beben**, de modo que aún los reyes se vuelven como niños que necesitan a un cuidador y le entrega al esclavo el valor para hablar como un hombre libre, y también hace iguales a los pobres y a los ricos. Al apoderarse de la mente, las cambia rápidamente, y les entrega nuevo valor al que está triste por alguna desgracia, infunde olvido a los cargados con deudas y contribuye a que se consideren como si

fueran los más ricos de todos. También pierden todo impedimento al hablar, y conversar como si fueran los más felices sobre la tierra. Empero, hace que se olviden de sus jefes y reyes, y apartan del recuerdo al amigo o pariente. Es además la causa por la que los hombres se arman contra sus seres más queridos y los consideren como si fueran extraños. Vueltos a la sobriedad, se levantan ignorantes de lo que realizaron durante la ebriedad. Por esto considero que el vino es lo más poderoso que existe".

"Luego el segundo habló del **poder de los reyes**. Dijo que era el más poderoso de todos. Dijo -- El dominio de todas las cosas se encuentra en poder del hombre que, quiéranlo o no, somete a la tierra y al mar del modo que más les place; pero los reyes son los que disponen del máximo poder y dominio sobre los hombres. Por lo tanto, el que goza de dominio sobre el más fuerte y valeroso de los animales, con razón se ha de opinar que disfruta de un poder tal al que todo se ha de someter. Si ordenan a los súbditos ir a la guerra y exponerse a sus peligros, obedecen; se dirigen contra el enemigo, dóciles a las órdenes del rey, así como que suban las cumbres más altas o que demuelan pesadas murallas y torres. Aunque se les ordene matar o ser muertos, no rehúsan hacerlo, pues no quieren dejar de cumplir las órdenes del rey... El rey, en cambio, descansa saturado de toda clase de delicias y placeres, mientras que otros montan guardia para vigilar su sueño. Nadie, mientras que duerme, se atreve a abandonarlo ni en lo más mínimo, para atender a sus asuntos. Por eso es verdad que el rey es lo más poderoso que existe, pues tan gran multitud está atenta a sus órdenes".

"Cuando el segundo acabó, Zorobabel, el tercero empezó a enseñarles **cuál era el poder de la mujer y de la verdad** con estas palabras: El vino puede mucho, y es grande el rey a quien todos obedecen; **pero más poderosos que ambos son las mujeres**. Pues es una mujer la que da a luz y cuida al rey y a los cultivadores de las viñas con las que se hace el vino. **En general, nada hay que no se lo debemos a ellas**. Ellas nos tejen los vestidos; gracias a ellas se arreglan y conservan nuestras cosas. No podemos vivir sin su compañía; si tuviéramos

gran cantidad de oro y plata o cualquier otra cosa preciosa y de gran estima, ante una mujer hermosa lo abandonamos todo y anhelamos su belleza. Más todavía: estamos dispuestos a desprendernos de nuestros bienes tranquilamente, con tal que se nos conceda gozar de la hermosura. Nos separamos de nuestro padre, nuestra madre y de la tierra que nos nutre, y olvidamos a los seres más queridos a causa de las mujeres; incluso inmolamos nuestras vidas por ellas. **Se puede, pues, comprender cuán grande es el poder de las mujeres.** ¿No es cierto que después de trabajar y sufrir toda clase de tribulaciones en tierra y en mar, aquello que ganamos con nuestro trabajo lo llevamos y entregamos a las mujeres, por disponer ellas de poder sobre nosotros? Algunas veces vi al mismo rey, señor de tantos pueblos, vencido por su concubina Apama... lo he visto quitarse la diadema para ponérsela a ella; sonreía, cuando ella sonreía; se entristecía, si ella se entristecía; siempre dispuesto a seguir las variaciones de su humor y a humillarse si la veía descontenta".

"Los jefes y los sátrapas se miraban mutuamente; entonces empezó a hablar de la verdad. Dijo Zorobabel – He demostrado cuán grande es el poder de las mujeres; sin embargo, estas y el rey son **débiles** en comparación **con la verdad**. Pues si la tierra es inmensa, el cielo excelso, el sol veloz en su curso, y todo ello se mueve por la voluntad de Dios, y éste es veraz y justo, sigue que se considere muy potente la verdad, pues la iniquidad nada puede en su contra. Porque todas las demás cosas, que nos parece que gozan de poder, son mortales y efímeras, **pero la verdad es eterna, dura para siempre. No nos da hermosura que aún en la mujer más hermosa con el tiempo se marchita; ni da riquezas que el destino aún a reyes suele quitar, sino lo que es justo y legítimo, distinguiéndolo de la injusticia a la cual confunde** – Cuando Zorobabel terminó de hablar sobre la verdad, todos exclamaron que se había expresado mejor que nadie, y que **sólo la verdad por su naturaleza es inmutable y nunca envejece**. Entonces el rey le ordenó que pidiera algo más, aparte del premio que había ganado. Le aseguró que lo obtendría

por haber demostrado que era más sabio que los demás y que los superaba en prudencia.

"Tú, dijo, te sentarás a mi lado, y serás llamado mi pariente. Después de estas palabras, Zorobabel le recordó la promesa con la que se había otorgado para reedificar a Jerusalén y construir el Templo de Dios" (Josefo, Tomo II, pgs. 221-224). La Biblia le da gran importancia a la figura de Zorobabel, y de su prudencia y valor. En Esdras 2:1-2 dice: "Estos son los hijos de la provincia que subieron del cautiverio...y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad; los cuales vinieron con **Zorobabel y Jesúa...**". Fueron en total unos **50,000** que regresaron de Babilonia, pero la mayoría se quedaron atrás y formaron una gran comunidad judía **hasta 7 siglos después de Cristo**. Salen de Babilonia según los estudiosos en el año **537 a.C.**

Dice Keller: "**iCasi 1300 kilómetros es la distancia que separa a Babilonia de la lejana Jerusalén! ¡Qué enorme es el cortejo y cuánta es su trascendencia para la humanidad!** Pues con esta marcha hacia Jerusalén **iba también enlazado el porvenir del mundo. De ella dependió la existencia de una Biblia** tal como la conocemos, una Biblia, la fe judía, **el Cristianismo y muchos siglos de cultura occidental**. Si los judíos no hubiesen regresado a Jerusalén, **Judá hubiera corrido, sin duda, la misma suerte que Israel**, por lo menos en líneas generales, mezclándose con las demás razas y perdiendo su personalidad como pueblo" (p. 325).

Respecto a este viaje de vuelta, Muir dice algo importante: "Aun entre los judíos habría, sin duda, muchos que preferían quedarse en las ricas tierras de Babilonia que emprender una agotadora jornada a un país que nunca podría recobrase de las destrucciones de los ejércitos de Nabucodonosor. Sin embargo, había dos **grupos** que estaban ansiosos de aprovechar el generoso permiso para volver a Jerusalén. **Uno era el grupo monárquico**, que deseaba restablecer la sucesión de David con el **príncipe Zorobabel**, descendiente de la antigua dinastía real de Israel. Los otros eran los de **inclinaciones religiosas, que anhelaban reedificar el Templo** y

centralizar de nuevo el culto al Eterno Dios en Jerusalén. **Muchos judíos nunca volvieron a su patria.** Aunque su religión tradicional no había perdido su influencia sobre ellos, **eran indiferentes a los vínculos de Judá y Jerusalén.** Jerusalén siempre sería la ciudad santa y capital de los judíos, pero su hogar sería **el ancho e inmenso mundo (hasta hoy).** El país al que regresaban los judíos ya no era "una tierra en que fluye leche y miel". Todo estaba en ruinas y la población mezclada de los naturales consideraban a los recién llegados como extranjeros, y los vieron con malévola desconfianza, que finalmente se encendió en abierta hostilidad" (p. 204).

Llegamos así a Esdras 3:2-4: "Entonces se levantaron Jesúa hijo de Josadac y sus hermanos los sacerdotes, y **Zorobabel... y edificaron el altar del Dios de Israel,** para ofrecer sobre él holocaustos al Eterno... Celebraron asimismo la **fiesta de los Tabernáculos...** En el segundo año... se echaban **los cimientos de la casa del Eterno.** Y muchos de los sacerdotes ancianos que habían visto la casa primera, viendo echar los cimientos de esta casa, lloraban en alta voz, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría". De este modo, se echaron **los cimientos del Segundo Templo,** como lo llamarían. Los cimientos eran mucho más pequeños que el Templo de Salomón y por eso algunos que vieron el primero lloraron de tristeza. Sin embargo, los que no habían visto el anterior gritaban de alegría que ya estaban en camino de realizar los planes anhelados.

Sin embargo, la obra pronto se detendría. Dice la Biblia: "Oyendo los enemigos de Judá

y de Benjamín que los venidos de la cautividad edificaban el templo del Eterno Dios de Israel, vinieron a Zorobabel... y les dijeron: **Edifiquemos con vosotros, porque como vosotros buscamos a vuestro Dios,** y a él ofrecemos sacrificios desde los días de Esar-hadón rey de Asiria, que nos hizo venir aquí. Zorobabel, Jesúa, y los demás jefes... dijeron: **No nos conviene edificar con vosotros casa a nuestro Dios,** sino que nosotros solos la edificaremos al Eterno Dios de Israel, **como nos mandó el rey Ciro, rey de Persia. Pero el pueblo de la tierra** intimidó al pueblo de Judá, y **lo atemorizó para que no edificara. Sobornaron** además contra ellos a los consejeros para frustrar sus **propósitos, todo el tiempo de Ciro rey de Persia y hasta el reinado de Darío rey de Persia"** (Esd 4:1-5). De este modo, se **detuvo la construcción del Templo por unos 15 años.** Recuerden que este "pueblo de la tierra" eran en gran parte los **samaritanos,** que mezclaron sus creencias babilónicas con las de Dios. Al ver esto Zorobabel, rehusó terminantemente tener algo que ver con ellos. Y tenía toda la razón, pues como no pudieron estorbar la obra de Dios directamente, lo hicieron mediante sobornos. Pero **la obra de Dios tiene que cumplirse.** El profeta Zacarías que vivía en ese entonces le entregó a Zorobabel un mensaje animador de Dios: "No con ejército, ni con fuerza, sino **con mi Espíritu,** ha dicho el Eterno de los ejércitos" (Zac 4:6).

#153-ESDRAS 4-10: “TEMPLO TERMINADO; EL SACERDOTE ESDRAS”

Ahora veremos cómo se levanta el **Segundo Templo**, que duraría, no 400 años como el de Salomón sino, iunos **600 años** hasta los tiempos de Cristo!

Al llegar a la destruida Jerusalén, la escena era muy lamentable, todo estaba derrumbado y quemado. Menos mal que tenían un gran líder en Zorobabel, la ayuda de un sumo sacerdote dedicado, Jesúa, y los profetas Hageo y Zacarías. La reconstrucción total iba a ser una tarea titánica que duraría casi un siglo.

Al llegar los colonos y establecerse en la destartalada Jerusalén, lo primero que Zorobabel hace en la Obra de Dios es construir **un altar** para volver a ofrecer los sacrificios a Dios. Recuerden que estos sacrificios eran mandados por Dios y servían para tomar en serio los pecados. Luego se establecen **los cimientos** del Segundo Templo, que al ser más reducidos que los de Salomón, hace que los que vieron el primer Templo se entristezcan (Esd 3:12). Sin embargo, el profeta Hageo, que estaba presente, recibe Palabra de Dios para animarlos:

"Vino palabra del Eterno por medio del profeta Hageo, diciendo: Habla ahora a Zorobabel... gobernador de Judá, y a Josué... sumo sacerdote, y al resto del pueblo, diciendo: ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera, y cómo la veis ahora? **¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?** Pues ahora, Zorobabel, esfuérate, dice el Eterno; esfuérate también, Josué... y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice el Eterno, y trabaja; porque yo estoy con vosotros... Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, **así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis.** Porque...de aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el **Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa... Mía es la plata, y mío es el oro... La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera**" (Hag 2:1-9).

Aunque hay varias explicaciones, la referencia del "Deseado" mejor se entiende a **la venida de Cristo**. El Comentario Exegético explica: "Como el primer templo se llenaba de la nube de gloria, símbolo de Dios, así este segundo templo fue lleno de la "gloria" de Dios (Jn 1:14)... en la primera venida de Cristo, cuando él entró en Templo y obró milagros (Mt 21:12-14); pero aquella "gloria" ha de ser revelada en su segunda venida, como esta profecía en su última referencia lo predica (Mal 3:1)... Por medio de la presencia de Jesús el Mesías se cumplió al decir "en este lugar hay uno mayor que el templo" (Mt 12:6) y quien "se sentaba diariamente enseñando en él" (Mt 26:55)" (p. 943). Respecto a la mención de "Mía es la plata, y mío es el oro", la misma fuente dice: "Vosotros estáis desilusionados por la ausencia de estos preciosos metales en el adorno de este templo, en comparación con el primero; si yo lo deseara, podría adornar este templo con aquellas cosas, pero yo lo adornaré con una "gloria" mucho más preciosa, es decir, con la presencia de mi divino Hijo, en su velada gloria primero, y en su segunda venida con su gloria revelada... Entonces traerán las naciones ofrendas de aquellos preciosos metales que vosotros ahora tanto echáis de menos" (p. 943).

La tarea de construcción pronto se vio estorbada por la oposición de los samaritanos. Al ser rechazados por Zorobabel debido a sus creencias babilónicas mezcladas con las bíblicas, empezaron a hacer todo lo posible para evitar que se terminara el Templo de Dios. "Pero el pueblo de la tierra intimidó al pueblo de Judá, y lo atemorizó para que no edificara. Sobornaron además contra ellos a los consejeros para **frustrar sus propósitos, todo el tiempo de Ciro rey de Persia y hasta el reinado de Darío rey de Persia**. Y en el reinado de Asuero, en el principio de su reinado, escribieron acusaciones contra los habitantes de Judá y de Jerusalén. También en días de Artajerjes escribieron una carta contra Jerusalén... y Artajerjes dijo: ...dad orden que **cesen aquellos hombres, y no sea esa ciudad reedificada hasta que por mi sea dada**

nueva orden... Entonces cesó la obra de la casa de Dios... hasta el año segundo del reinado de Darío rey de Persia" (Esd 4:4-24). Se detuvo la obra por aproximadamente unos 15 años.

Respecto a estos samaritanos, dice Muir, "Al negárseles participación en la reedificación del templo y su reconocimiento como buenos judíos, los habitantes de Samaria **construyeron su propio templo al Eterno en el Monte Gerizim**. Este templo se mantuvo en Gerizim hasta 130 a.C., cuando fue destruido por Juan Hircano. La enemistad entre judíos y samaritanos persiste en Israel hasta hoy [aún quedan descendientes alrededor de la antigua Samaria]. Frecuentemente se hace referencia a esta mutua animosidad en los escritos del Nuevo Testamento. Quizás la más notable ilustración ocurre en la conversación de Jesús con la mujer samaritana en el Pozo de Jacob, citada en las siguientes palabras: "Y la mujer samaritana le dice: ¿Cómo tu, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana?, porque los judíos no se tratan con los samaritanos" (Jn 4:9)." (La Arqueología y la Escritura, p. 207).

Es importante entender qué sucedió en el Imperio Persa en este lapso de tiempo y más adelante. En la siguiente columna aparece la dinastía Persa desde su principio hasta el fin cuando Alejandro Magno que los derrotó.

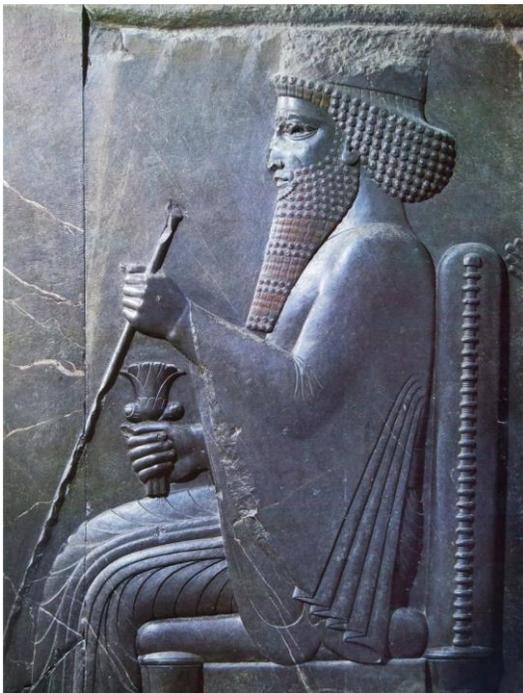
Según la historia, a Ciro le sucedió su hijo Cambises, que parece ser el "Artajerjes" de Esdras 4:7,11,23 y fue quien suspendió los trabajos del Templo. Cambises gobernó por siete años y su gran logro fue conquistar a Egipto. Sin embargo, su larga estadía fuera de Persia fue su desgracia. Pues, los historiadores relatan que para asumir el trono, Cambises había dado muerte en secreto a su hermano menor, Bardiya, para no tener rival al trono. Sin embargo, nunca contó que durante su larga ausencia un pretendiente se disfrazó como su hermano desaparecido y tomó posesión del Imperio. Como Cambises no podía confesar que había dado muerte a su propio hermano en secreto para mostrar que éste era un impostor, al ver que había perdido el reino, se suicidó. Sus pecados volvieron sobre su propia cabeza.

Fecha	Gobernante	Suceso
539-537	Darío el Medo	A cargo de Babilonia bajo el cargo de Ciro.
538-529	Cambises	Conquista Egipto
522	Smerdis	Usurpador del trono.
522-486	Darío el Grande	Permite reanudación del Templo, Reino de Oro Persa.
486-465	Jerjes	Esposo de Ester.
465-424	Artajerjes	Nehemías, su copero permite reconstruir a Jerusalén.
423-331	Jerjes II, Darío II,	Artajerjes II, Artajerjes III, Arses, Darío III

Sin embargo, el pretendiente fue prontamente desenmascarado y reemplazado por Darío el Grande que permitió que se volviera a construir el Templo en Jerusalén. Aquí es donde retomamos el hilo en la Biblia. En Esdras 5:1 - Esdras 6:14, los profetas Hageo y Zacarías [autores de los libros bíblicos con sus nombres] animaron a Zorobabel a iniciar la obra de nuevo al asumir el trono Darío el Grande. Los samaritanos se quejan ante el rey como antes, pero esta vez, los judíos logran escribirle una carta directamente al rey Darío. "Mas los ojos de Dios estaban sobre los ancianos de los judíos, y no les hicieron cesar hasta que el asunto fuese llevado a Darío; y entonces respondieron por carta sobre esto" (Esd 5:5). Darío hizo que revisaran los archivos reales y encontraron el decreto de Ciro. Para ellos Ciro era el "padre" de la nación y cualquier decreto era casi sagrado. Así, Darío permitió que continuara la edificación del Templo, aunque no de los muros. "Entonces Tatnai gobernador del otro lado del río... y sus compañeros... hicieron puntualmente según el rey Darío había ordenado. **Y los ancianos de los judíos edificaban y prosperaban, conforme a la profecía de Hageo y de Zacarías**. Edificaron, pues, y terminaron, por orden del Dios de Israel, y por mandato de Ciro, de Darío y de Artajerjes rey de Persia.

Esta casa fue terminada... el sexto año del reinado del rey Darío. Tomó entonces unos 20 años para terminar el Templo, con los 15 años entremedio de la suspensión. Una vez dedicado el Templo, comenzaron a celebrar las Fiestas Santas de Dios (Esd 6:19-22).

Darío el Grande inauguró una Era de Oro para el Imperio Persa. Dice el *Diccionario Bíblico Ilustrado*: "Dividió el imperio en veinte distritos (satrapías), trazó una gran red de comunicaciones y **continuó**, respecto de los pueblos conquistados, **la política tolerante de Ciro**. En el Este, consiguió extender su dominio hasta la India, aunque no tuvo tanto éxito hacia el Oeste; fracasó en su campaña contra Grecia. Su ejército fue derrotado en 490 a.C. en la célebre batalla de Maratón. En la historia bíblica se destaca por haber permitido a los judíos proseguir la construcción del templo en Jerusalén" (p. 155).



Rey Darío I con su cetro

Luego que se termina el Templo, el relato en Esdras continúa con el siguiente gran evento, algo que ocurre **unos 60 años más tarde**. Ahora **dejamos la época de Zorobabel y entramos en la historia de Esdras**. Durante el lapso entre Zorobabel y Esdras tenemos el reinado de **Jerjes o Asuero, esposo de Ester, que no aparece en el**

libro de Esdras. Sin embargo, es interesante que **el hijo de él, Artajerjes I**, aunque parece no ser hijo de Ester, pues Jerjes tenía una multitud de hijos y Ester no fue su primera esposa, muestra un gran favor hacia el pueblo judío. Este hijo, Artajerjes I, tiene como copero a un judío llamado Nehemías y permite que el escriba Esdras viaje con 1754 varones y le entrega muchos bienes y dinero para reconstruir a Jerusalén. Es difícil creer que esta generosidad y favor no esté relacionado con la influencia y el recuerdo de su "reina madre". Noten lo que dice Artajerjes y su conocimiento del Camino de Dios: "Por mí es dada **orden** que todo aquel en mi reino, del pueblo de Israel y de sus sacerdotes y levitas, que quiera ir contigo a Jerusalén, vaya. Porque de parte del rey y de sus siete consejeros eres enviado a visitar a Judea y a Jerusalén, **conforme a la ley de tu Dios que está en tu mano... Todo lo que es mandado por el Dios del cielo, sea hecho prontamente para la casa del Dios del cielo; pues, ¿por qué habría de ser su ira contra el reino del rey y de sus hijos?... Y cualquiera que no cumpliere la ley de tu Dios, y la ley del rey, sea juzgado prontamente...**" (Esd 7:13-26).

De este modo, comienza el viaje hacia Jerusalén de un segundo grupo para poblarla. Sin embargo, como era un tremendo viaje, de más de 1200 km., Esdras proclamó un ayuno, "para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para todos nuestros bienes. Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y gente de a caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino; porque habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su poder y su furor contra todos los que le abandonan. Ayunamos, pues, y pedimos a nuestro Dios sobre esto, **y él nos fue propicio**"(Esd 8:21-23).

Una vez llegados a Jerusalén, ya no vivía Zorobabel, y la situación era patética. Sin un liderazgo fuerte, el pueblo se había vuelto laxo. Se empezaron a casar con los habitantes de los pueblos vecinos, como el remanente de los cananeos, los moabitas y los amonitas. Esdras se dio cuenta del peligro, pues como resultado de esta mezcla religiosa, **"hacen conforme a sus**

abominaciones" (Esd 9:1). El pueblo de Israel de nuevo estaba siguiendo el mismo camino y el destierro. Este principio de no mezclar la religión de Dios con las de otros grupos al casarse está expuesto en 2 Corintios 6:14-18.

Esdras, un hombre "empapado" en la ley de Dios, pues no sólo era sacerdote, sino **escriba**, que significa que era uno de los que estaba a cargo de copiar la ley de Dios en nuevos pergaminos para que no se perdiera; recurrió al recurso del ayuno y la oración. "Cuando oí esto, rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté angustiado en extremo. Y se me juntaron todos lo que temían las palabras de Dios de Israel, a causa de la prevaricación de los del cautiverio; mas yo estuve muy angustiado hasta la hora del sacrificio de la tarde... y me postré de rodillas, y extendí mis manos al Eterno mi Dios... Mientras oraba Esdras y hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se juntó a él una muy grande multitud de Israel, hombres, mujeres y niños; y lloraba el pueblo amargamente. Entonces respondió Secanías... hemos pecado contra nuestro Dios, pues tomamos mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra; mas a pesar de esto, aún hay esperanza para Israel. Ahora, pues, hagamos pacto con nuestro Dios, que despediremos a todas las mujeres y los nacidos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios; y hágase conforme a la ley. Levántate, porque esta es tu obligación, y nosotros estaremos contigo; esfuérate, y pon mano a la obra. Entonces se levantó Esdras y juramentó a los príncipes de los sacerdotes y de los levitas, y a todo Israel, que harán conforme a esto; y ellos juraron. Se levantó luego Esdras... e ido allá, **no comió pan ni bebió agua**, porque se entristeció a causa del pecado de los del cautiverio" (Esd 9:2 - Esd 10:6).

Debido a esta oración y ayuno de Esdras hubo una tremenda recuperación espiritual.

camino que los condujo a la destrucción de la Triste como fuera, el pueblo "puso a Dios primero" y los que se habían casado con mujeres extranjeras que seguían sus religiones, pues las mujeres que adoptaron el Camino de Dios eran consideradas como una israelita más (vea Ex.12:48; Lv. 19:33-34). Era doloroso pero necesario, "y terminaron el juicio de todos aquellos que habían tomado mujeres extranjeras... todos estos habían tomado mujeres extranjeras; y había mujeres de ellos que habían dado a luz hijos" (Esd 10:17-44). De este modo, el pueblo de Dios vuelve a guardar su Camino sin mezclas paganas, y se salva la verdadera religión para nosotros. Aquí se acaba el libro de Esdras, pero continúa el relato en el libro de Nehemías -originalmente era uno solo llamado Esdras-Nehemías. Fue separado en nuestra Biblia desde el año 1448 de nuestra era.

Esdras es un personaje muy importante, pues no sólo volvió el pueblo a Dios, sino tuvo mucho que ver con la compilación del Antiguo Testamento como existe hoy. La tradición dice que fue él quien añadió los comentarios a los libros históricos. Dice Halley: "Esdras era el biznieto de Hilcías, el sacerdote que 160 años antes había dirigido las reformas del rey Josías (Esd 7:1; 2 R 22:8); descendiente dignísimo de su célebre antepasado. Fue de Babilonia a Jerusalén en 457 a.C., 80 años después del primer regreso de los judíos, y 13 años antes de la llegada de Nehemías. Era tanto escriba como sacerdote (Esd 7:11) en el período de transición de la época de los sacerdotes a la de los escribas, y se dice que ayudó en la formación del canon del Antiguo Testamento... Según una persistente tradición judía, Esdras fue el autor de 1 y 2 Crónicas, Esdras, y Nehemías, siendo estos cuatro libros originalmente uno solo; aunque algunos piensan que Nehemías mismo quizás haya escrito este último libro" (p. 216).

